

XILOCA 10
págs. 219-226
1992

EL RÍO JILOCA Y TORRELACÁRCEL

Pablo Gómez Hernández*

Resumen.- Se exponen las características del "Alto Jiloca" y de la Iglesia de Torrelacárcel que clarifican el nacimiento del río Jiloca y evidencian las circunstancias de la fundación del pueblo de Torrelacárcel.

Summary.- Characteristics of the "Alto Jiloca" and the Church of Torrelacárcel are expounded in order to clarify the source of the river Jiloca and the foundation of the village of Torrelacárcel.

El río Jiloca nace en la actualidad en la Fuente de Cella; creemos, sin embargo, estar en condiciones de afirmar que este hecho es consecuencia de la mano del hombre y no de la naturaleza.

El objeto de este trabajo es aportar unas observaciones que a nuestro juicio, aclaran el origen del río Jiloca y la fundación del pueblo de Torrelacárcel.

Sin pretender ser exhaustivos expondremos algunos hechos concretos que demuestran que en un principio el río Jiloca no nacía en la Fuente de Cella:

- La denominada "Fuente de Cella" en realidad es un pozo artesiano, obra del hombre, y en consecuencia su existencia es reciente. Aunque se desconoce exactamente la fecha de su construcción, se le atribuye más de 800 años de existencia.
- El cauce actual del río Jiloca, desde Cella a Monreal del Campo, ha sido en gran parte realizado por el hombre; más que un río es un canal, como lo atestiguan los datos siguientes.
- Cuando "El Cantar de Mio Cid" cita "Celfa la del Canal" algunos autores piensan que se está refiriendo al "acueducto" que iba desde el río Guadalaviar a Cella y del que todavía subsisten algunos vestigios. Sin embargo difícilmente se puede reconocer

* Licenciado en Veterinaria.

como un canal. Teniendo en cuenta que en la época en que se escribió "El Poema" dicho acueducto ya no se utilizaba, quizá no se conocía. Pensamos que el autor, al citar a Cella como la del Canal, se está refiriendo al verdadero canal, que era una obra impresionante para su época, es decir a la "acequia madre" hoy inicio del río Jiloca. En este sentido apoyamos la opinión de Santiago Lanzuela Marina, En su obra "LA FUENTE Y EL RÍO CELLA".

- El cauce desde Cella a Monreal del Campo ha sido conocido como "Río Cella" hasta la época actual en la que se ha perdido esta denominación.

- Los pueblos de Cella, Villarquemado, Santa Eulalia del Campo, Torremocha del Campo, Torrelacárcel, Alba del Campo y Villafranca del Campo, forman desde tiempo inmemorial una mancomunidad que se organiza para aprovechar el agua de una manera especial y particular.

- Al crearse en 1926 la Confederación Hidrográfica del Ebro, la citada mancomunidad queda fuera de su control, y, por el contrario, sí está bajo la jurisdicción de la Confederación el río Jiloca a partir de Monreal del Campo.

- El cauce, en el tramo a que nos referimos, no siempre discurre por las cotas más bajas del valle. Es evidente que se intentaba ir elevando el recorrido del agua, con el fin de regar todo lo posible y conseguir desniveles apropiados para utilizar la energía de la corriente en los molinos, en otras épocas importante fuente de riqueza, hoy en ruinas.

- El citado cauce precisa de limpiezas periódicas, más propias de un canal que de un río.

De todo ello podemos deducir que la comarca formaba prácticamente una cuenca cerrada con una laguna, cuyo centro debía ser la laguna del Cañizar de Villarquemado, que se extendería por las zonas bajas del Valle según la intensidad de las lluvias. Con el afloramiento de "La Fuente de Cella", quizá el aporte de agua a esta laguna fuera superior, pero la laguna ya existía cuando se descubre "La Fuente".

Teniendo en cuenta la importancia del agua en la comarca, es lógico que se intentara modificar las condiciones naturales, saneando las tierras bajas y dando riego a las más altas. Con este objetivo debió surgir la idea de canalizar el río desde Cella hasta "Los Ojos de Monreal".

Esta canalización se ha venido perfeccionando a lo largo del tiempo, pero no existen datos históricos que nos permitan fijar exactamente los inicios de este proyecto. Parece que es anterior a la reconquista y posterior a la dominación romana. Pensamos que se realizó en la época musulmana.

La comarca fue conquistada por la tribu árabe de los Beni-Razín, de ahí el nombre de Albarracín. Esta familia fundó un importante emirato conocido por la Salha (en árabe llanura). La prosperidad de este emirato se debió a la inexpugnabilidad de Albarracín y a la riqueza del llano.

Los Beni-Razín siguen, en principio, fieles al Califa de Córdoba. Su emirato estaba encuadrado en la Cora, o provincia musulmana de Santáver.

El poderío del emirato fue tal que alrededor del año Mil, se declaran independientes de Córdoba y proclaman el Taifato independiente de la Salha.

Es el taifato independiente el que, en nuestra opinión, inicia el grandioso proyecto, sin duda, el primer canal de Europa, de unos 40 km., más las obras complementarias, para ello se precisaba.

- Defender el llano, con su riqueza, construyendo una Torre-vigía que pudiese detectar la presencia de enemigos lo antes posible.

- Disponer de gran cantidad de mano de obra, a ser posible barata, y sin duda con los cautivos se conseguía.

Así, en el siglo X, en el centro estratégico del llano se levantó una torre de tapial, la singular torre del pueblo de Torrelacárcel (foto a), que si parece extrañar en una iglesia, sin la cúpula nos parece una ideal "Torre árabe", para vigilar un valle en el que la piedra no abunda.

Al pie de la Torre se construyó un recinto, también de tapial, que sirvió, entre otras cosas, para albergar a los cautivos utilizados en los proyectos de irrigación.

Es decir que adosada a la Torre había una Cárcel, por ello el lugar empezó a llamarse Torre de la Cárcel, para terminar en el Torrelacárcel actual.

Encontramos restos de esta fortaleza en la pared oriental de la Iglesia (foto b). La parte norte del muro exterior se conservó hasta hace pocos años (el del Calabozo y de "La Casa del Lugar Vieja" (foto C) y hacia el sur seguía por el centro de la calle actual hasta la Torre cerrando el recinto.

Es fácil comprobar que el pueblo de Torrelacárcel fue creciendo alrededor de la Torre y de la aneja cárcel-fortaleza. Es evidente que la Iglesia es el centro del pueblo y que todas las calles están trazadas partiendo de este centro.

El pueblo, que nació musulmán permaneció bajo su dominio hasta el año 1.124, en el que Alfonso I el Batallador lo conquistó. Este rey lo repobló con cristianos y prácticamente fijó en él la frontera de su reino. Estos municipios de frontera se formaban por hombres libres, con vigías en las torres y un verdadero ejército en sus vecinos; sobre ellos sólo tenía autoridad el Rey y el Obispo.

Es lógico que estos cristianos aprovecharan las defensas construidas por los musulmanes, pero con el tiempo fueron menos precisas y se destinaron a otros fines. En principio, en el centro de la fortaleza se debió construir una iglesia románica de reducidas dimensiones. En el siglo XVIII esta iglesia fue sustituida por la actual.

Para comprobar que la iglesia se construyó en el interior de otro edificio, basta con tener presente que en principio no fue preciso terminar la pared norte. Se terminó hace catorce años, al derribar "La casa del Lugar vieja" (foto d).

A la derecha de la Iglesia y dentro del recinto musulmán se construyó el cementerio antiguo, que desapareció al construir el actual.

Lo que quedó de la construcción islámica a la izquierda de la Iglesia se acondicionó para granero de la Parroquia (para recoger los diezmos y las cosechas de sus propiedades). Después de la desamortización, en el siglo XIX, este granero se destinó a dependencias civiles: Ayuntamiento, calabozo,... (en las figuras I, II y III se pueden observar gráficamente la evolución que describimos).



Foto a. Torre de tapial.



Foto b. Restos del muro exterior de la fortaleza.



Foto c. Muro exterior de la fortaleza.



Foto d. Pared de la Iglesia incompleta.



Foto e. En 1978 se finalizaron las paredes de la Iglesia.

En la Torre se construyó una cúpula, para colocar las campanas; y la Torre-Cárcel de los árabes, cumplida su misión histórica, desapareció y en su lugar surgió una iglesia con una torre "única". Con las últimas obras realizadas en la Torre y las ya citadas de hace catorce años han desaparecido prácticamente los vestigios más claros de la fortaleza musulmana (foto e).

Al ser conquistado Teruel, por Alfonso II en el año 1171, Torrelacárcel dejó de ser la frontera del reino de Aragón y pasó a formar parte de la comunidad de Teruel hasta la disolución de la misma por Felipe II.

Al abandonar los musulmanes la comarca fueron los Templarios, que se establecieron en Cella, los que continuaron la labor de mejora de los regadíos.

Podemos afirmar que el agua es un motivo constante en la historia de los pueblos del "río Cella". Los interminables litigios (el más famoso fue el de 1544) por el dominio del codiciado líquido, contrastan con los intentos de unirse para conseguir una mejor utilización del mismo. El agua era no sólo la base del desarrollo, sino que era imprescindible para la subsistencia. En las épocas de sequía los habitantes más modestos se convertían en verdaderos indigentes y se imponía la emigración a otras tierras más afortunadas, principalmente el reino de Valencia. Ya en el año 1320 el Rey Don Jaime II pide al procurador de las aldeas de la Comunidad de Teruel le informe de la pobreza a que han llegado los pueblos del río Cella por falta de agua.

En 1728 y 1729 con un proyecto de Domingo Ferraz se saneó totalmente la laguna del Cañizar (Villarquemado) y se realizó una definitiva canalización del río.

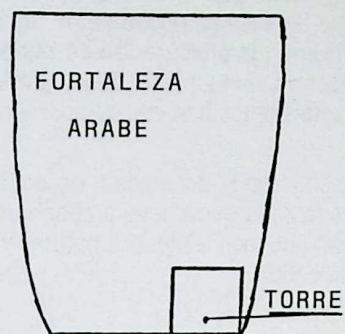


Figura 1. Situación inicial.

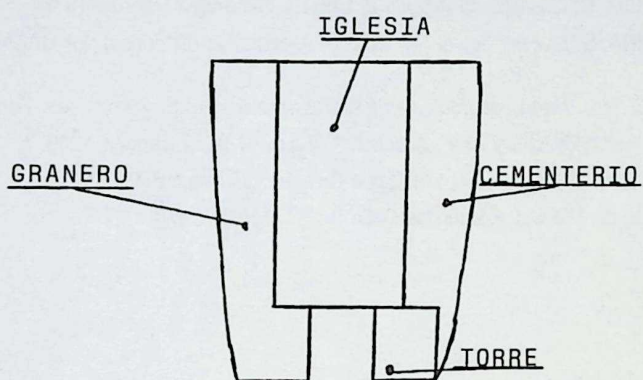


Figura 2. Situación después de la reconquista.

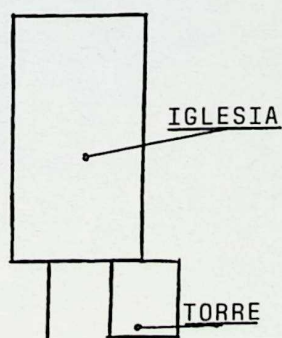


Figura 3. Situación actual.

Podemos concluir afirmando que Torrelacárcel, que nació por el río, ha vivido pendiente del mismo hasta las últimas décadas, en las que los medios técnicos y la situación económica permitieron la proliferación de perforaciones en busca del agua. Esta circunstancia y el excesivo saneamiento de los prados de Villarquemado, conjuntamente con las sequías persistentes han contribuido, a nuestro juicio, a la decadencia del río Cella.

La imposibilidad, al menos en la actualidad, de encontrar cultivos rentables para los regadíos artificiales de la zona quizá lleve a abandonarlos, volviendo a una explotación de la tierra más acorde con el medio natural y es seguro que el río Cella resurgirá con todo su esplendor.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO BASCH, M. *Historia de Albarracín y su Sierra*. I.E. Turolenses. Teruel 1964.
- GUIART APARICIO, C. *Castillos de Aragón I*. Librería General. Zaragoza 1976.
- GUIART APARICIO, C. *Castillos de Aragón II*. Librería General. Zaragoza 1976.
- LANZUELA MARINA, S. *La Fuente y el Río Cella* (Antecedentes históricos). LA CAZAR. Zaragoza 1987.
- LEDESMA RUBIO, M.L. *Cartas de población y fueros turolenses* I.E. Turolenses. Zaragoza 1988.
- SEBASTIÁN, S. "Cella: Historia y Arte". *Xiloca N.º III* p.p. 91-96. Zaragoza 1989.
- LACARRA, *Aragón en el Pasado*. Espasa Calpe S.A. 2.ª Ed. Madrid 1977.
- ANÓNIMO. *Poema de Mío Cid*. Edición de Colin Smith. Agresa 1978.